PORMIS-HUEVISMO

Rutas por la España del ladrillo



ERIK HARLEY

ANAYA TOURING

A Ovidi, por escucharme con atención durante largas horas mientras leía estos capítulos, por sugerirme ideas cuando me quedaba bloqueado y por acompañarme por la periferia bajo todo tipo de condiciones climatológicas sin perder nunca la sonrisa. Esta publicación no habría sido posible sin ti.




"EL CAMINO AL ÉXITO SIEMPRE
ESTÁ EN CONSTRUCCIÓN"

¡BIENVENIDOS!
A LA ESPAÑA DEL LADRILLO

El Pormishuevismo es un ismo plagado de ejemplos constructivos que no han salido del todo bien o que podrían haberse hecho mejor. Este movimiento artístico nos permite conocer de primera mano la parte más polémica de la arquitectura icónica, leer los errores en clave de humor, interpretar el territorio de forma crítica y caminar. Sobre todo, caminar. Porque andando se descubre, se conoce, se interpreta y se reflexiona. Aunque te aviso desde el principio: desafortunadamente, no todas estas rutas podrás hacerlas a pie, en algunas de ellas tendrás que recurrir a algún medio de transporte.

En las siguientes páginas explorarás doce rutas que te ayudarán a recorrer el territorio español, revelando el despilfarro y los costosos proyectos constructivos que han dejado una marca indeleble en nuestro paisaje urbano. Los capítulos que leerás a continuación son el resultado de años organizando rutas pormishuevistas en estas ciudades, acompañado de todas aquellas personas que se han aventurado a unirse a mí en estos paseos para descubrir otra manera de observar nuestro patrimonio arquitectónico.

Empezamos nuestro recorrido en la deslumbrante ciudad de Barcelona. Allí, viajaremos en el tiempo y nos sumergiremos en la organización y construcción de los Juegos Olímpicos de 1992, un hito que situó a la ciudad catalana en el mapa mundial. Sin embargo, años después, surgieron interrogantes sobre el modelo turístico que se implantó tras la celebración de este evento deportivo.

Continuaremos explorando el controvertido Fórum Mundial de las Culturas de 2004, un proyecto ambicioso que también dejó en Barcelona un legado arquitectónico cuestionable no exento de polémica. Esta ruta nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre la planificación urbana y los costosos proyectos culturales y cómo estos asuntos pueden afectar a una ciudad a largo plazo.

Nuestra siguiente parada nos llevará a la impresionante Costa Blanca, donde visitaremos la vibrante ciudad de Benidorm, famosa por sus imponentes rascacielos. Este enclave turístico nos permite comprender la obsesión y el afán de crecimiento constructivo que caracterizaron el *boom* inmobiliario en la costa mediterránea. A medida que descubrimos la majestuosidad de estos edificios, también nos enfrentamos a las consecuencias y los desafíos que surgen cuando el desarrollo desmedido se convierte en motor económico de un territorio.

Seguiremos nuestro viaje hacia Bilbao, una ciudad que ha experimentado una increíble transformación urbana gracias al icónico Museo Guggenheim, un proyecto emblemático no exento de debates, sobre todo tras el anuncio de la construcción de la segunda sede de la pinacoteca en tierras vascas. Veremos cómo aquellas apuestas urbanas que trataban de proyectar un futuro brillante para la ciudad acarrearon problemas y gastos inesperados, desde aeropuertos con goteras hasta puentes resbaladizos.

La historia de La Manga del Mar Menor, en la Región de Murcia, nos revelará los desafíos relacionados con el turismo y la Ley de Costas. A medida que vayamos explorando este paraíso natural único en Europa, reflexionaremos sobre la tensión existente entre el desarrollo turístico y la preservación de la naturaleza, analizando de qué manera la actividad humana descontrolada afecta al equilibrio ecológico y a la sostenibilidad y genera auténticas catástrofes medioambientales.

En Madrid, nos adentraremos en algunos de los edificios más emblemáticos del Paseo de la Castellana, símbolos de grandiosidad que han moldeado el paisaje urbano de la capital, desde imponentes rascacielos hasta complejos urbanos. Examinaremos cómo el poder económico puede modificar la estética de una ciudad, afectar a la seguridad del espacio urbano y generar algún que otro incendio. Y, sin dejar la Comunidad de Madrid, exploraremos sus rotondas, un fenómeno masivo que refleja la peculiar forma de entender el arte y la planificación urbana en nuestro territorio. A través de estas construcciones curiosas y extravagantes, desentrañaremos la relación intrínseca entre cultura, funcionalidad y despilfarro.

Marina d'Or, la ciudad de vacaciones más famosa de las costas de Castellón, nos sumergirá en un mundo de apartamentos, hoteles y balnearios construidos de manera desmesurada. Nos enfrentaremos a la realidad de un proyecto que no hace mucho soñó con convertirse en el destino favorito de millones de visitantes mediante la construcción de un faraónico complejo de ocio residencial, un parque temático que nunca pasó de los planos y un aeropuerto que durante muchos años no vio aterrizar ni despegar aviones.

De ahí nos iremos a Santiago de Compostela, donde la Cidade da Cultura de Galicia nos invitará a reflexionar sobre la cuestionable idoneidad de construir grandes proyectos culturales ególatras. A medida que recorramos este conjunto arquitectónico imponente, surgirán interrogantes sobre su rentabilidad y su papel en la promoción cultural de la región.

En la capital andaluza, nos retrotraeremos a los tiempos de la Expo de Sevilla de 1992, un evento que dejó una huella imborrable en la ciudad y planteó retos y desafíos en la senda de un futuro prometedor. Sin embargo, con el paso del tiempo, nos enfrentamos a un presente cuestionable que nos lleva a analizar los resultados y las implicaciones de este ambicioso proyecto.

Continuamos en Valencia, donde descubriremos la herencia de Santiago Calatrava. Este arquitecto reconocido a nivel mundial diseñó una serie de proyectos que han generado controversia en forma de sobrecostes millonarios, goteras, desprendimientos y deudas. A través de estas construcciones, analizaremos cómo una visión arquitectónica única en el mundo puede quedar ensombrecida cuando se mezcla con políticos hambrientos por inaugurar obras espectacularmente pormishuevistas.

Finalmente, nos adentraremos en la Expo del Agua de Zaragoza de 2008 para explorar la relación entre el agua, el desarrollo urbano y la sostenibilidad. Comprendiendo el legado que dejó este evento, que trató de catapultar a la capital aragonesa hacia la internacionalización, reflexionaremos sobre los desafíos y las oportunidades que surgen cuando el agua se convierte en el eje central de un proyecto de gran envergadura, pero con tintes especulativos.

Este libro es una mirada muy personal sobre el despilfarro y los grandes proyectos constructivos en España que te ayudará a comprender mejor la historia reciente del país a través de las sombras que proyecta su arquitectura más icónica. Estás a punto de acompañarme en doce rutas pormishuevistas que te permitirán descubrir algunos de los secretos más tristes que se esconden detrás de proyectos ampliamente conocidos. Para explorar las luces, las sombras y las lecciones que podemos extraer de ellos.

Aguza tus sentidos y presta atención. ¡Nuestro viaje está a punto de empezar! ¿Lo tienes todo preparado? ¡Perfecto! Próxima parada: Rutas Pormishuevistas.

Erik Harley





¡Lo que daría yo por tener el casco que Calatrava le dedicó a Plácido Domingo! Toda una joya pormishuevista.

Una docena de rutas...

1 **BARCELONA '92**
QUIMERA OLÍMPICA
Pág. 12

2 **FÓRUM DE BARCELONA**
¡BIENVENIDA, ESPECULACIÓN!
Pág. 44

3 **BENIYORK**
RELATO Y RASCACIELOS
Pág. 68

4 **BILBAO**
¿EFECTO GUGGENHEIM?
Pág. 82

5 **LA MANGA**
CON UN BUEN PAR DE... MARES
Pág. 104

6 **MADRID: LA CASTELLANA**
ARRIBA A LA DERECHA
Pág. 132



¡MARCHANDO!

7 **COMUNIDAD DE MADRID**
ROTONDAS Y TAL
Pág. 170

8 **MARINA D'OR**
¿CIUDAD DE VACACIONES?
Pág. 188

9 **SANTIAGO DE COMPOSTELA**
CIDADE DA CULTURA
UN FARAÓNICO CAPRICHITO
Pág. 206

10 **SEVILLA '92**
¡EL FUTURO YA ESTÁ AQUÍ!
Pág. 230

11 **VALENCIA**
CALATRAVALANDIA
Pág. 266

12 **ZARAGOZA**
EXPO AGUA
Pág. 294



POR ÚLTIMO...
¡UN CONSEJITO!
Pág. 325



1 BARCELONA ‘92
QUIMERA OLÍMPICA

El Pormishuevismo es un movimiento artístico que defiende la fanfarronería y el ensimismamiento como dos técnicas creativas imprescindibles para triunfar. Sí, la autoadulación es una disciplina muy aceptada entre los pormishuevistas, y a finales del siglo pasado la ciudad de Barcelona arrasaba en todos los *rankings*. Hoy hablaremos de uno de mis temas favoritos. Una gran *performance* de construcción y deporte que sucedió en la capital catalana durante los últimos coletazos del siglo XX. En nombre del Pormishuevismo, pero sobre todo del Olimpismo, del Primermundismo y de la construcción. Esta gran epopeya tuvo varios protagonistas: dos alcaldes endiosados, seis mil profesionales de la construcción, tropecientos profesionales del deporte, incontables voluntarios, un facha reciclado, un perro llamado Cobi y millones de personas flipando en colores. Todos estos, excluyendo al perro, lucharon por hacer realidad lo que parecía una quimera: remodelar la imagen urbana y simbólica de Barcelona hasta rozar la perfección. ¿Preparados? ¿Listos? ¡Ya! ¡Que empiecen las obras!

(*) Para realizar esta ruta no existe un recorrido predefinido. Puedes hacerla como te dé la gana, pero desde Oficina Periferia te recomendamos que la hagas a pie desde la entrada principal del Museu Nacional de Catalunya en dirección a Anella Olímpica de Montjuïc. Con ese recorrido no podrás ver todos los mondongos construidos porque son muchos, pero sí podrás disfrutar de una buena selección de fantásticas vistas de la ciudad desde un lugar privilegiado, rodeado de turistas.

(*) Si quieres profundizar más en alguna de las historias que hemos abordado durante esta ruta, te recomendamos encarecidamente que leas el brillante libro *La ciudad de los arquitectos* de Llàtzer Moix, periodista, experto en salseo constructivo y referente.

PORMIS-HUEVISMO

Hotel W de Barcelona
Este hotel no se construyó para las Olimpiadas, pero está tan cerca de la Villa Olímpica y es tan pormishuevista, que no queremos que te pierdas su historia.

BARCELONA '92

QUIMERA OLÍMPICA

13



CAMPO DE TIRO CON ARCO Pág. 39

16



ANTENA COLLSEROLA
Pág. 40



ORDENACIÓN ZONA ANILLO OLÍMPICO Pág. 34



PALAU SANT JORDI
Pág. 33



PLAÇA DELS PAISOS CATALANS Pág. 23

2



ESTADIO OLÍMPICO
Pág. 33



INFEFC
Pág. 34

8

7

15

6

5



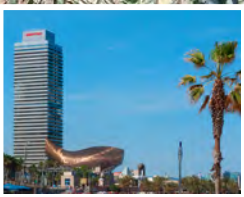
ANTENA DE MONTJUÏC
Pág. 42



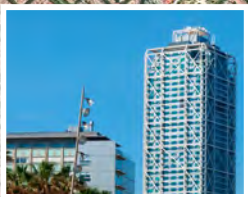
BAC DE RODA
Pág. 27



PÉRGOLA DE AVINGUDA D'ICÀRIA Pág. 37

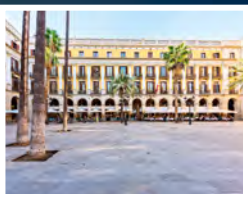


TORRE MAPFRE
Pág. 36



HOTEL ARTS
Pág. 37

VILLA OLÍMPICA
Pág. 36



PLAÇA REIAL
Pág. 23



MOLL DE LA FUSTA
Pág. 19

ÉRASE UNA VEZ…
UN ALCALDE Y UN ARQUITECTO

La historia de nuestra ruta de hoy empieza con un economista entendido, político socialista y Géminis: Narcís Serra. En 1979 fue elegido 114.º alcalde de Barcelona en las que fueron las primeras elecciones municipales celebradas después de ese oscuro periodo histórico conocido como «La Puta Dictadura de Franco». Cuando Narcís entró en el ayuntamiento, descubrió un fuerte olor a naftalina, una plantilla sobredimensionada y una ciudad en quiebra. Cuenta la leyenda que en el momento de su llegada había más de quince mil trabajadores en nómina municipal, así que Narcís se puso a limpiar. Tras fregar mucho, el desagradable olor empezó a desaparecer del consistorio y Narcís continuó con las labores del hogar. ¿Sabes qué hizo? Exacto. Se puso a coser la ciudad. Si Narcís podía despedir a fachas con un mocho y una fregona, también podía ponerse a coser calles si quería. La cosa en el Pormishuevismo es querer. «Zurcido urbano» se llamó. Como podrás imaginar, la Barcelona de 1979 presentaba, por así decirlo, grandes descosidos, de modo que la idea aquí era simple. Realizar pequeñas y calculadas intervenciones de sutura sobre los peores descosidos del tejido urbano. Claro, cuando eres alcalde democrático en una ciudad que ha estado más de cuarenta años *living* la vida loca a golpe de corrupción y ladrillo… Bueno. Digamos que hay muchos descosidos por zurcir: construir aceras, instalar rampas, pasarelas, bancos, pasos de cebra... Un largo etcétera de cosas



Vista aérea de Barcelona.

que hoy en día nos parecen de lo más normal del mundo pero que en algunos barrios de la periferia barcelonesa de los setenta brillaban por su ausencia. Limpiar y coser está muy bien, pero Narcís tenía mayores desafíos para la ciudad. Su sueño en realidad era reactivar la economía de Barcelona iniciando una transformación sin precedentes. Algo que la catapultase hacia el Olimpo de las ciudades. ¡Toma ya! Para semejante proeza necesitó ayuda, claro. Y llamó a su amiguito Oriol.

Seguimos con un arquitecto follonero, urbanista visionario y Sagitario: Oriol Bohigas. Cuando Oriol recibió la llamada de su amigo, acudió a verlo. Narcís le contó su plan de convertir la ciudad en lo más de lo más y le ofreció ser el máximo responsable de la futura reconceptualización urbana de Barcelona. Oriol dudó. Él, que era director de la ETSAB (Escuela Técnica y Superior de Barcelona) y máximo representante del Arquitecturismo[1], tenía un deber para con el alumnado y la sociedad. Narcís insistió.

“Una ciudad que ha estado más de cuarenta años **living** *la vida loca a golpe de corrupción y ladrillo...*

1 ¿Cómo? ¿Que qué es el Arquitecturismo? Se trata de un término creado por el periodista Llàtzer Moix en el libro *La ciudad de los arquitectos* para designar con sorna esa suerte de creencia extendida entre algunas aulas universitarias barcelonesas que defiende la hegemonía arquitectónica total sobre cualquier otra disciplina constructiva menor como podría ser... qué sé yo... ¿la ingeniería?



Transformación de Barcelona entre 1986 y 1992
Una sucesión de *timelapses* donde se aprecia la gran variedad de proyectos urbanos deportivos, de servicios, oficinas y residenciales que se acometieron en la ciudad con la excusa de los Juegos Olímpicos.

Personalmente, me gusta pensar que la conversación fue tal que así:

NS: La ciudad, tal y como la conocemos, va a estallar, Oriol.
OB: No me líes que te conozco. Paso mil.
NS: Se trata de un proyecto único e irrepetible...
OB: Paso mil.
NS: Pero escucha, esto es importante.
OB: Que paso de tus liadas, Narcís.
NS: Mira, Barcelona se va a postular para las Olimpiadas. En la Universidad te odian y lo sabes. Si te vienes conmigo, podrás construir todo lo que no has construido en tu vida, además de poder otorgar encargos a cuantos amigotes gustes.
OB: Venga, vale. Si es que al final siempre me lías, jeje.

Así fue, más o menos, como Oriol abandonó la dirección de la ETSAB para asumir la del futuro de Barcelona. Su entrada en el ayuntamiento significó el abandono del urbanismo utópico en pos de la regeneración urbana con proyectos tangibles y numerosos. Algo que vendría a resumir este eslogan suyo que repetiría hasta la saciedad:

~~HIGIENIZAR EL CENTRO Y MONUMENTALIZAR LA PERIFERIA~~

GENTRIFICAR EL CENTRO Y MONUMENTALIZAR LA PERIFERIA

Oriol tenía muchos fans. De entre las personas que le adulaban, destacamos a los trece estudiantes de último curso de arquitectura. Alumnos aventajados y fans arquitecturistas a quienes ofreció plaza en el ayuntamiento. A cada uno de ellos le asignó un distrito de Barcelona. A esta lista de fans deberíamos añadir a Josep Acebillo, arquitecto amante del arte y Aries. Deberíamos sin duda añadir a Josep, pero, como más adelante lo sacaremos para incluirlo en la lista de enemigos, dejémosle donde está ahora en esta historia, a la sombra de Oriol, haciendo de su mano derecha en los Servicios Urbanos del Ayuntamiento. Que ahí por ahora está muy bien.

En cuanto a la larga lista de enemigos de Oriol, destacaremos por ahora dos arquitectos y un gremio: Ricardo Bofill, que tal vez le caía mal porque tenía muchos más proyectos que él en el extranjero; Rafael Moneo, al que tal vez no aguantaba por saber más de problemas arquitectónicos que de soluciones, y los ingenieros, que en general le caían regulín.

Con Oriol a la cabeza de los proyectos constructivos de Barcelona, se promovieron un centenar de obras. «Grandes ilusiones y pequeñas frustraciones», según palabras del propio Oriol. De entre todos los proyectos me gustaría empezar destacando uno que localizamos cerca del agua. Un poco a la izquierda de donde Las Ramblas se encuentran con el Mediterráneo.



Moll de la Fusta.

1 MOLL DE LA FUSTA

Preapertura al público: 1981.
Remodelación: 1983-1987.
Autor: Manuel de Solà-Morales i Rubió.
Ubicación: Moll de la Fusta, 08038.

Las del antiguo muelle de madera fueron de las obras que más ilusión hicieron al alcalde para recuperar la fachada marítima de Barcelona con un paseo peatonal con servicios, un proyecto que sería diseñado por el arquitecto Manuel de Solà-Morales i Rubió. Se trataba de la piedra angular de su sueño para que «Barcelona dejase de vivir de espaldas al mar». El problema era que el paseo que Narcís tenía en la cabeza se proyectaba sobre unos terrenos de propiedad portuaria y por tanto intocables. Tras varios intentos burocráticos fallidos, Narcís tuvo una idea. Levantó el teléfono y llamó al Ministerio de Defensa. No colgó hasta que convenció a Madrid de la idoneidad simbólica de celebrar un desfile militar en Barcelona. En una España en plena transición democrática, la imagen de los buques de la Armada española sobre el mar Mediterráneo les pareció *amazing* a los del Ministerio, porque en Madrid era imposible, ya que en el Manzanares no les cabía. Ahí estuvo la trampa de Narcís, en proyectar una imagen imposible. El único lugar desde donde podía verse el desfile con los buques al fondo en Barcelona era el Moll de la Fusta, que por aquel entonces era un antiguo muelle cochambroso más

cercano al vertedero que al paseo peatonal. En el Ministerio, embelesados por el poder simbólico de esa estampa, no dudaron en conceder los permisos para que Narcís realizara su querida reforma, confiando en que, una vez terminase el desfile, el muelle sería reformado y continuaría siendo de acceso público. Así fue.

Vídeo promocional de Barcelona '92
En él vemos cómo edificios emblemáticos de la ciudad van transformándose en atletas. Importante observar cómo la arquitectura forma parte importante de la imagen promocional de los Juegos Olímpicos. No eran solo una cuestión de deporte, sino también de urbanismo, construcción e innovación.

Precisamente allí, en el Moll de la Fusta, durante el desfile de las Fuerzas Armadas de 1981, Narcís aprovechó para exponer solemnemente su plan. Había limpiado el ayuntamiento, saneado las finanzas municipales y cosido la ciudad con numerosas aunque modestas intervenciones urbanas; ahora quería llevar a cabo la gran reforma estructural de Barcelona y no se conformaba con abrir la ciudad al mar: él la quería abrir al mundo, y pensaba hacerlo, con la ayuda de la ciudadanía, organizando una buena liada internacional de éxito asegurado: unos Juegos Olímpicos. La gente flipó y rio a partes iguales. ¿Unas Olimpiadas en Barcelona? Qué ocurrencias.

UN SUEÑO OLÍMPICO

ENTRE DESPACHOS

En realidad, el sueño de este alcalde empezó silenciosamente y entre despachos un par de años antes. Cuando Narcís se hizo cargo de la alcaldía, se produjeron discretas reuniones con la voluntad de organizar algún tinglado internacional que catapultara a Barcelona al éxito. En un primer momento pensó en potenciar la Feria de Muestras, pero descartó la idea una mañana que se reunió con Antonio, Juan Antonio Samaranch.

¿Cómo que quién fue Antonio Samaranch? Hacer esa pregunta debería ser ilegal. A ver, presta atención: Antonio Samaranch fue un crac total en la peculiar especialidad pormishuevista del reciclaje político. Para que te hagas una idea del personaje, te contaré que, antes de ser un entrañable anciano que vive relajado entre un casoplón de tropecientos metros cuadrados e innumerables segundas residencias atestadas de condecoraciones, Antonio era deportista. Entre una cosa y la otra acabó levantando la mano derecha y se convirtió en presidente de la Diputación de Barcelona durante el franquismo. Cuando en España las cosas empezaron a ponerse chungas para él, se largó a Moscú para convertirse en el primer embajador español en la Unión Soviética. Antonio supo cultivar honores deportivos, títulos de todo tipo y amistades. ¿Signo del zodíaco?: Cáncer.

Total, Narcís Serra y Antonio Samaranch en un despacho:

AS: Voy a ser presidente del Comité Olímpico Internacional.
NS: Joder, macho, pues ya podrías traerte las Olimpiadas a Barcelona.
AS: No me lo digas dos veces, eh.
NS: No hay ○○.



Samaranch portando la antorcha olímpica.

En 1980 Antonio fue nombrado presidente del COI y Narcís, a modo de felicitación, hizo publicar una nota en un diario deportivo que decía algo así como: «Ahora sería deseable que Samaranch pudiera presidir los Juegos Olímpicos en Barcelona». Ese mismo día Narcís recibió un telegrama[2] de parte de Antonio en el que ponía: «Acepto el reto». Así nació el proyecto olímpico. Con un señor golpeando los huevos sobre la mesa.

2 Los telegramas eran como los *whatsapps* de la época. Solo que menos rápidos, sin emoticonos y en papel.

Plaça dels Països Catalans.

Plaça Reial.

PLAZAS DURAS
PARA FREÍR HUEVOS

Con presupuestos algo mayores y la candidatura olímpica como potenciadora, el alcalde Narcís y el arquitecto Oriol continuaron con su plan de desarrollo urbano y mandaron reformar algunas plazas:

2 PLAÇA DELS PAÏSOS CATALANS
Construcción: 1981-1983.
Autores: Helio Piñón y Albert Viaplana.
Ubicación: Plaça dels Països Catalans.

Esta plaza es una obra de arte pormishuevista. Está ubicada frente a la Estació de Sants. Es un encargo que hizo Oriol a dos amigos suyos y consiste en plantear una duda filosófica: ¿Cómo convertir un aparcamiento de la Renfe en una plaza metafísica? ¡A golpe de modernidad y cemento! La plaza se encuentra encima de los túneles de la estación y por tanto no admite demasiado peso en superficie. La solución fue diseñar una gran explanada sin vegetación con mobiliario minimalista y dos cubiertas de cobre. Una plaza sin personas que en verano se convertiría en un horno urbano. ¡Sublime! ¡Chulísimo! ¡Maravilloso! ¡Premio FAD de Arquitectura en 1984!

3 PLAÇA REIAL
Construcción: 1982-1984.
Autores: Federico Correa y Fernando Milà.
Ubicación: Plaça Reial, 08002.

Esta céntrica plaza se encuentra pegada a Las Ramblas, en el distrito de Ciutat Vella. Su reforma fue encargada a otros dos amigotes de Oriol y supuso un tremendo golpe de efecto para «higienizar el centro». Antes de la reforma bohiguista, era una plaza de tierra batida con palmeras y parterres con flores a la que los trapicheos y las jeringuillas daban un pintoresco toque por la noche. Así que se convirtió en una plaza dura con pavimento de piedra sobreiluminada para hacerla menos apetecible para la fauna nocturna. También era donde se encontraba la residencia de Oriol Bohigas, pero no tuvo nada que ver con la reforma.

Estas dos plazas despertaron el aplauso de la crítica de arquitectura internacional y el odio de los ciudadanos, pero en el ayuntamiento estaban ocupados con otros asuntos. Acababa de llegar el último informe sobre la viabilidad de Barcelona '92 que respondía a una pregunta simple: ¿Está preparada Barcelona para albergar unos Juegos Olímpicos en 1992? La respuesta era corta: No. El informe contenía un desglose de un montón de instalaciones de carácter deportivo de muy bajo nivel, casi ninguna reglada y casi todas dentro de recintos escolares. Mucha cantidad y poca calidad. El informe concluía proponiendo la construcción

> *¿Cómo convertir un aparcamiento de la Renfe en una plaza metafísica? ¡A golpe de modernidad y cemento!*

de equipamientos deportivos e infraestructuras de transporte y telecomunicaciones por toda la ciudad que serían repartidos en varias zonas: Diagonal Sur, Montjuïc, Poble Nou, Vall d'Hebron.

Todo esto pasaba en 1982, un año en el que ocurrieron muchas cosas. Pregunta: ¿Qué evento deportivo internacional se celebró en España en 1982? ¡Muy bien! ¡El Mundial de Fútbol de Naranjito! La duodécima edición de la FIFA tuvo catorce ciudades españolas como sedes, entre ellas Barcelona. Todos los grandes mandatarios del deporte y otras figuras de postín internacional fliparon al pisar la ciudad ese año. «Qué plazas más duras», pensaron. A finales de ese año Narcís recibió una llamada inesperada de Madrid. Era Felipe González, entonces presidente socialista del gobierno y máximo representante del Felipismo[3], que le felicitaba por su gran trabajo en Barcelona. En compensación a la limpieza, el zurcido y las relucientes plazas que había construido, le ofreció una cartera ministerial. Fue así como el alcalde que soñaba con organizar unas pacíficas Olimpiadas se convirtió en ministro de Defensa.

3 El Felipismo fue una ideología socialista que hizo furor en las urnas de 1982. Hace referencia al nombre del que fue líder del PSOE, Felipe González, pormishuevista de izquierdas, Piscis y presidente del gobierno de España hasta 1996.



Pascual Maragall y Felipe González.

CAMBIO DE CICLO
Y DE ALCALDE

Con la marcha ministerial de Narcís, la incertidumbre llegó al consistorio y la alcaldía recayó en Pascual Maragall: jurista con bigotes, economista socialista y Capricornio. Pascual estaba dispuesto a consentir las Olimpiadas para Barcelona. Pero esta quimera era irrealizable solo con plazas duras. Había que jugar muy bien las cartas y potenciar la imagen arquitectónica de Barcelona. El modernismo estaba muy bien, pero si se quería ganar la candidatura olímpica, la ciudad debía proyectar éxito, vanguardia, castillos de fuegos artificiales. Por eso llamó a Oriol Bohigas y le encargó la organización de una exposición sobre un arquitecto barcelonés que estaba petándolo en el extranjero: Ricardo Bofill. Oriol se negó.

Ricardo Bofill, engreído arquitecto posmoderno y Sagitario, fue responsable de algunos de los edificios con más *likes* de Instagram y era conocido por ser el más quejica de los pormishuevistas españoles del momento. El nuevo alcalde andaba detrás de Ricardo porque la estaba petando a nivel internacional. Con tal de hacer un poco de postureo y organizar la dichosa exposición, Pascual pasó de Oriol y se lo pidió a Josep Acebillo, su mano derecha. Josep se puso a trabajar en ello, y aunque finalmente la exposición no se celebró, sirvió para que Pascual viese en Josep un buen negociador político y para que Josep descubriese en Pascual la oportunidad perfecta para escalar en su carrera. Pascual Maragall y Josep Acebillo se enamoraron profesionalmente.

En 1983, Oriol empezó a sentir que ya no era respetado en la alcaldía. Estaba triste y enfurecido. Triste porque echaba de menos la época en la que él pedía y Narcís disponía. Enfurecido porque veía cómo el romance entre el nuevo alcalde y su antiguo ayudante se intensificaba por momentos. Pascual compartía con el anterior alcalde un ímpetu arrollador por la voluntad olímpica. Estaba entusiasmado con la idea, y poco a poco la iría haciendo suya. La política de limpieza y zurcido de Narcís y Oriol había sido necesaria para sacar a la ciudad del pozo, pero para llegar al cielo olímpico resultaba obsoleta. Los proyectos aumentarían en avaricia y dimensiones. Si la ciudad tenía que explotar… ¡que explotase! Barcelona sería olímpica. Costase lo que costase.

Pascual encontró en Josep la pareja perfecta para esa proeza. A diferencia de Oriol, Josep mantenía mejores relaciones con las áreas de ingenieros del ayuntamiento. Una mañana Oriol recibió una sugerencia del alcalde. Pascual le comentó que tal vez sería buena idea que se presentase a senador. Oriol lo interpretó como una invitación a marcharse y decidió dimitir. Josep se quedaría con su puesto, pero antes redactaría las bases del concurso del Anillo Olímpico, invitaría personalmente a los arquitectos que participarían en él y se autoadjudicaría el diseño y construcción de la futura nueva fachada marítima de Barcelona: la Villa Olímpica. Casi nada.

Peret interpretando en castellano «Gitana hechicera»
Esta fue, con permiso del tema «Barcelona» de Montserrat Caballé y Freddie Mercury, uno de los himnos más cantados durante los Juegos Olímpicos.


Ronda Litoral.

“La construcción realizada con fines olímpicos más utilizada de Barcelona es... ¡una autopista!

Por cierto: ¿Sabes cuál es la construcción olímpica más utilizada de Barcelona? No, no es un estadio. No, tampoco es una plaza. La construcción realizada con fines olímpicos más utilizada de Barcelona es... ¡una autopista! Bueno, dos. **Las Rondas** son un anillo de circulación rodada de 35 km inaugurado en 1991 que permite rodear Barcelona. Digamos que es algo así como la M-30 catalana, aunque un poquito más compleja ya que sortea el mar, dos ríos y una montaña. Las Rondas costaron 170.000.000.000 de pesetas, unos 1.000 millones de euros, y son propiedad de la Generalitat de Catalunya y de la Dirección General de Carreteras. No son propiedad municipal, pero fue el ayuntamiento barcelonés el que las diseñó y construyó. En realidad, es un proyecto con más de cien años de historia que empezó a construirse pero se abandonó. El empuje del sueño olímpico solo actuó como excusa para terminarlo. Hay dos rondas: **Ronda de Dalt** y **Ronda Litoral.** La de Dalt es la parte que discurre por el lado de la montaña y la Litoral es la que lo hace por el del mar. Aunque forman parte de un todo, son muy diferentes. La Ronda de Dalt es la mejor obra constructiva de Barcelona ‘92. ¿Cómo que una vía de circulación no puede ser una obra de arte? La Ronda de Dalt lo es. Está integrada perfectamente en el tejido urbano circundante, genera ciudad y mejora los trazados que la cruzan. La Ronda Litoral, en cambio, es una pequeña chapuza. Su recorrido divide el Moll de la Fusta, la piedra angular del urbanismo de la Barcelona de Narcís. Ya sabes, el lugar donde, después de un desfile militar, el exalcalde que luego sería ministro de Defensa manifestó la voluntad de la ciudad de organizar los Juegos Olímpicos. Para la correcta realización de la Ronda Litoral, el nuevo paseo del muelle debía ponerse otra vez en obras. Todo el mundo estaba en contra y las elecciones se acercaban. Pascual no podía permitirse volver a levantar esa parte de la ciudad y Josep tuvo una revelación. Para que las obras de la Ronda Litoral no afectasen en exceso al éxito de la conquista urbana del Moll de la Fusta, solo hacía falta suprimir un carril de los que contemplaba el diseño.

Si Oriol había promovido plazas, Josep estaba dispuesto a tender autopistas y puentes. Su enfoque particular buscaba aunar arquitectura e ingeniería centrándose en el potencial gentrificador de lo espectacular. Es decir, construir cosas no solo para ser usadas sino también para ser vistas. Pascual se mostró entusiasmado. Al fin y al cabo, Barcelona debía verse fetén. Para tal efecto, Josep llamó a un joven artista valenciano que vivía en Suiza y le encargó un puente icónico. Por favor, recibamos en esta historia a un artista capaz de aunar arquitectura de postín e ingeniería escultórica, espectáculo y construcción. Un fuerte aplauso para... ¡Santiago Calatrava! Estelar arquitecto, particular ingeniero y escultor Leo.

4 BAC DE RODA

Construcción: 1985-1987.
Autor: Santiago Calatrava.
Ubicación: C/ Felip II. Entre c/ del Clot y c/ de Huelva.

El puente que tenía que diseñar Calatrava no suponía gran complicación. Debía unir dos calles de Barcelona y sortear unas vías de tren que en un futuro serían sustituidas por un parque. Se trataba de la primera obra de Santiago en España y también del primer puente de su carrera, así que se lo curró en exceso. La principal característica de este puente es que muestra la tensión estructural que resuelve. Dos arcos parabólicos dobles situados a cada uno de los lados simulan sostener el tablero con los cables, pero es una ilusión, una mentira. Cuatro arcos atirantados para un puente tan pequeño resultan redundantes y caros. Un *statement* para Josep Acebillo. A partir de ahora la singularidad y lo icónico primarían por encima de cualquier otro criterio constructivo.



Puente de Bac de Roda.



Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA).


Pabellón Alemán de Mies van der Rohe.

JA HEM GUANYAT!

(«¡YA HEMOS GANADO!»)

¿Te acuerdas de Antonio Samaranch? Eso es, el facha que mandó un telegrama al ser nombrado presidente del COI. Mientras la capital catalana se había convertido en una gran obra en construcción, el bueno de Antonio empezó a utilizar sus nuevas influencias presidenciales para favorecer la candidatura de Barcelona. El relato oficial niega su intromisión en la votación final, claro está. Pero la tranquilidad y el sosiego con los que el 17 de octubre de 1986 anunció que Barcelona sería sede olímpica en 1992 nos hacen pensar que ya se lo esperaba. Sea como fuere, en las calles de la ciudad fue un sorpresón. Se respiraba un aire de júbilo y alegría. Los ciudadanos vitoreaban al alcalde. Si Barcelona no hubiese ganado la candidatura olímpica, habría sido un auténtico drama. Poca gente lo sabía, pero nunca existió un plan de contingencia. Las Olimpiadas fueron una apuesta muy arriesgada. Si se ganaban, se ganaba mucho. Si se perdían, se perdía demasiado. Así es el Pormishuevismo, un gran movimiento de extremos. Esa noche Pascual saltó ante la gente de Barcelona y gritó: *Ja hem guanyat!* («¡Ya hemos ganado!»). Saltó, bailó y cantó. Y después respiró aliviado. A los que se les cortó la respiración fue a los profesionales involucrados en la construcción olímpica. Ninguno durmió tranquilo esa noche. Su trabajo estaba a punto de multiplicarse por mil.

No fue del todo así, pero tampoco muy diferente: Pascual, al día siguiente, y aún borracho por el éxito olímpico, le preguntó a Josep Acebillo: «¿Quién es el mejor arquitecto americano?». A lo que Josep le contes-





Réplica del Pabellón de la República Española.

tó: «Richard Meier». Así nació la idea de construir el **MACBA** (Museu d'Art Contemporani de Barcelona)[4]. Otro día le diría algo así como: «¿No construyó Mies van der no sé qué un pabellón en Barcelona?». Josep organizó la reconstrucción del **Pabellón Alemán** que Mies van der Rohe realizó para la Exposición Universal de 1929[5]. En un ataque de creatividad, Pascual recordó que el **Pabellón de la República Española** de la Exposición Universal de París en 1937 había sido diseñado por Josep Lluís Sert, quien casualmente era barcelonés[6]. «¿Por qué no encargamos una réplica del Pabellón en Barcelona?» Así se hizo. Con el telón de fondo de los Juegos Olímpicos, a la espera de turistas, Barcelona aprovechaba para engalanarse con hitos arquitectónicos fotografiables.

"El bueno de Antonio empezó a utilizar sus nuevas influencias presidenciales para favorecer la candidatura de Barcelona."

4 Richard Meier. Fotocopiador arquitectónico, supuesto acosador sexual y Libra. Si quieres saber más sobre el MACBA, te recomiendo que veas el documental *MACBA, la derecha, la izquierda y los ricos*.

5 Ludwig Mies van der Rohe. Arquitecto radical, cantamañanas minimalista y Aries. El icónico Pabellón Alemán de Barcelona es una reconstrucción. Mies nunca tocó con sus manos esos mármoles. Si quieres más información sobre esta famosa construcción, búscala en Internet. ¡Ni que fuera yo la Wikipedia!

6 Josep Lluís Sert. Moderno burgués reposado, arquitecto mediterráneo y Cáncer. Aparte de firmar el Pabellón de la República, también lo conoces por la Casa Taller de Joan Miró de Mallorca y por la Fundación Miró de Barcelona.

Martes y Trece y las Olimpiadas
Parodia del programa de televisión en el que vemos a un Cobi reportero, con paraguas incluido, recorriendo algunos metros del estadio olímpico aún en obras. Se trata de una parodia, evidentemente, pero nos permite recordar que el estadio efectivamente se inauguró sin estar terminado y con importantes goteras.

ANELLA OLÍMPICA
LA ZONA MÁS FOTOGRAFIABLE

Tal vez un criterio parecido fue el utilizado para la resolución del concurso de la construcción de la zona más cotizada de todas: Anella Olímpica, el área deportiva central de los Juegos Olímpicos y, por tanto, el conjunto constructivo que sería más fotografiado. Fue proyectado en la montaña de Montjuïc, alrededor de un estadio que había sido construido en 1929 y que estaba en estado semirruinoso. Una zona que había sido utilizada durante años como vertedero municipal. Como sabes, las bases de este concurso fueron redactadas por Oriol un poco antes de abandonar la Dirección de Obras Municipales cediéndole a regañadientes su puesto a Josep. Antes de irse, se aseguró de dejar su huella en los criterios arquitectónicos de las obras olímpicas más características. El concurso consistía en:

1 Renovar un estadio ruinoso y ampliar su aforo.
2 Construir un palacio de deportes muy tocho.
3 Construir una universidad olímpica to guapa.
4 Renovar unas piscinas con vistas chulísimas.
5 Ordenar todo el conjunto con algo de gracia.

Aparte de redactar las bases, Oriol también se encargó de seleccionar e invitar personalmente a los arquitectos concursantes. No contento con eso, también participó de forma activa y tajante en el jurado. Los arquitectos elegidos por Oriol para concursar en la quimérica construcción fueron cuatro españoles y cuatro extranjeros, todos ellos hombres y ganadores de un Premio Pritzker.[7]

7 El Premio Pritzker es algo así como el Nobel de la Arquitectura, el Óscar de la Construcción. Desde su primera edición en 1979, han sido premiados con este galardón importantísimo nada más y nada menos que cuarenta y un hombres. Solo seis mujeres.



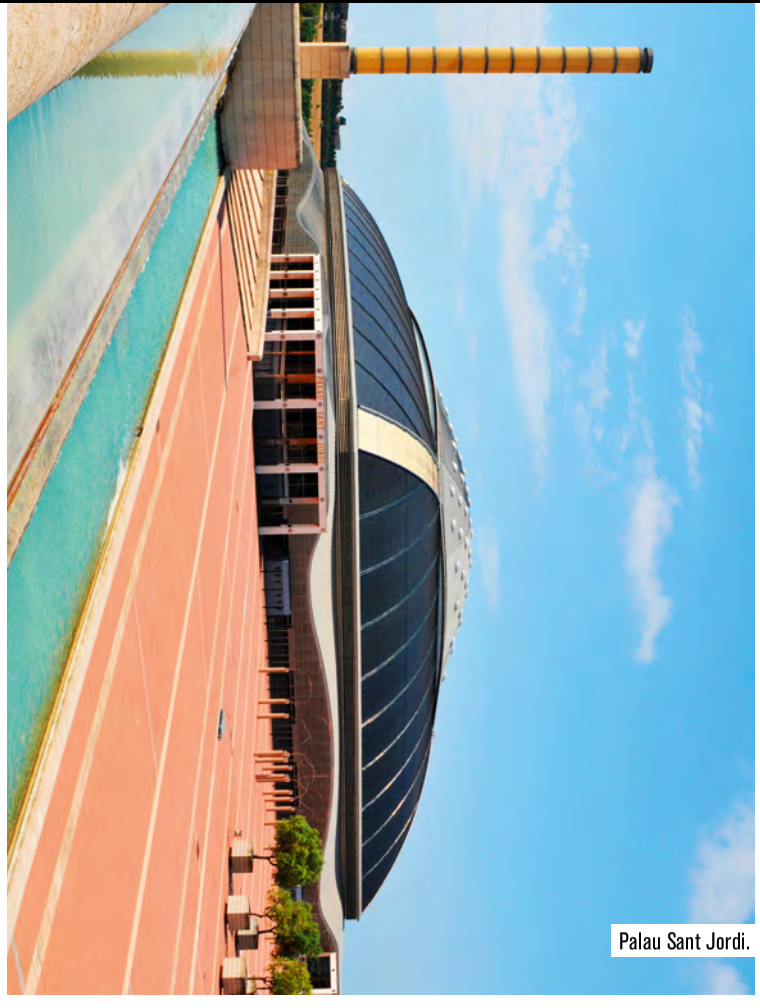
Anella Olímpica de Montjuïc.



Palau Sant Jordi y Estadi Olímpic Lluís Companys.

No hubo un único ganador, sino muchos. Se tuvo el acierto de apostar por el eclecticismo y repartir tareas entre concursantes. Casi todos los favoritos de Oriol ganaron algo, y Moneo, Oiza y Weidle no participarían. El reparto quedó tal que así: la renovación del estadio la harían Vittorio Gregotti junto a Federico Correa y Alfonso Milà; estos últimos también serían responsables de la ordenación urbanística del conjunto; la construcción del palacio de deportes correría a cargo de Arata Isozaki; de la renovación de las piscinas se encargarían Moisés Gallego y Franc Fernández, que no concursaron pero eran amigos de Oriol, y, muy a pesar de lo que quería Oriol, la universidad del deporte sería encargada a Ricardo Bofill.

EXTRANJEROS	ESPAÑOLES
ARATA ISOZAKI Japonés, metabolista y Leo	**ANTONIO CODERCH** Moderno, burgués, onírico y Sagitario
JAMES STIRLING Británico, recalcitrante y Tauro	**RICARDO BOFILL** Engreído, quisquilloso y Sagitario
VITTORIO GREGOTTI Italiano, egocéntrico y Leo	**FEDERICO CORREA Y ALFONSO MILÀ** Pareja arquitectónica y urbanística, amigos de Oriol, Aries y Géminis
RICHARD WEIDLE Alemán, clasicista y Aries	**FRANCISCO SÁENZ DE OIZA** Cascarrabias matérico, utópico y Libra



Palau Sant Jordi.



Estadi Olímpic Lluís Companys.